

LA MUJER QUE NO

Tanya Angus, de Michigan, Estados Unidos, tiene 30 años de edad, no para de crecer y ha ganado 166 kilos de peso en los últimos 10 años.

MICHIGAN, ESTADOS UNIDOS. (SEP).- Padece acromegalia (gigantismo) y los médicos no han podido detener las alteraciones hormonales del crecimiento que segrega esta mujer.

Tanya actualmente pesa un poco más de 220 kilos y sigue subiendo.

En las fotos del artículo, podemos apreciar una imagen de la chica cuando era más joven, la cual tenía un cuerpo, armonioso y estético.

Ha gastado mucho dinero con tal de poder controlar su crecimiento y su sobrepeso, pero todo ha sido inútil hasta el momento.

Lleva diez años sufriendo ese trastorno que le ha provocado un aumento desproporcionado en todo su cuerpo.

Debido a este trastorno, la mujer, que siempre fue esbelta y que soñaba con convertirse en actriz, vio cómo su ropa y zapatos empezaban a quedarle pequeños.

Ella comentó: "Un día, me metí a bañar y luego cuando me estaba secando los pies, me los vi más grandes. Yo pensé: «¿Tengo los dedos más largos?»".

"Cuando me puse unos zapatos que tenía un mes que no me había puesto, noté que me lastimaban los dedos, ya que me quedaban apretados".

Tanya luce hermosa su bikini cuando era delgadita y más bajita. (SEP)

ALGO ANDABA MAL

Por lo que a la edad de 20 años, Tanya se dio cuenta de que algo iba mal. Su cuerpo empezó a cambiar, se sorprendió al ver que empezaba a crecer y a ponerse más robusta, ya que le daba un hambre feroz e incontrolable que la obligaba a prácticamente "asaltar" el refrigerador.

Prosiguió: "Cuando me miraba al espejo era como si se tratara de otra persona. No me reconocía y no podía creer que «esa» era yo".

Hace sólo diez años medía 1.52 metros y pesaba unos 52 kilos, y ahora mide 1.82 metros y pesa nada menos que 218 kilos.

Tiene que tomar 28 tipos de pastillas a diario. (SEP)



DEJA DE CRECER

Aquí posando al lado de sus padres y de su hermana. (SEP)



La acromegalia de Tanya se manifestó, como ocurre en la mayoría de estos casos, por la presencia de un tumor benigno en su glándula pituitaria, lo que produce una secreción excesiva de la hormona del crecimiento.

El trastorno puede ser tratado mediante cirugía y medicina, pero en el caso especial de la atribulada chica, y después de someterse a 3 operaciones, estas medidas no han funcionado.

Por lo que sigue creciendo cada año y subiendo de peso, sin que haya todavía una solución efectiva.

MADRE MUY PREOCUPADA

Karen, su madre, está preocupada por lo que le está sucediendo a su hija y dijo: "Tiene que haber un doctor en algún lugar del mundo que pueda encontrar una cura para que deje de crecer y de engordar".

Pero los médicos han dicho a Tan-

ya que ella es la única mujer en el mundo cuyo crecimiento no puede ser controlado con medicamentos.

Karen prosiguió: "Era una niña normal, un bebé como todos, que hace una década era una joven sana, dinámica y hermosa con su vida entera por delante".

Susie, su hermana, dijo que Tanya era tan bella que todos los chicos volteaban a verla en la calle, y especialmente en la playa.

Edward Stillman, su padrastro, ha hecho todo lo posible para llevarla con especialistas pero todo ha sido inútil. Este hombre comentó:

"Todo iba bien hasta que en el año 2000, Tanya notó que su cuerpo no paraba de crecer.

"Sus manos, sus pies y su cara, de hecho, todo su cuerpo, no dejan de crecer y crecer. Los médicos no sabían qué hacer con ese raro problema y no reconocieron los síntomas de inmediato. No tenían ni la más remota idea de lo que le estaba pasando".

TOMA 28 MEDICAMENTOS DIARIOS

El 25 de abril del 2002, Tanya fue diagnosticada con acromegalia. Fue entonces cuando empezó toda una revolución en la familia.

Un tumor cerebral creció alrededor de su arteria carótida interna, provocando una sobreproducción de la hormona de crecimiento por la glándula pituitaria.

Era tan grande que los médicos dijeron que no había nada que hacer.

En los últimos 6 años, Tanya ha sufrido varias cirugías de espalda, incluyendo un procedimiento de bisturi de rayos gamma, pero nada ha detenido su desmesurado crecimiento.

También los médicos le hicieron dos cirugías más en el cerebro y tampoco eso ha funcionado.

Karen, la madre, dijo llorando: "Un doctor me dijo que mi hija tenía sólo dos meses de vida. Eso fue hace ocho meses y aún estamos buscando un médico que pueda encontrar la manera de hacer que deje de crecer".

Mientras tanto, Tanya debe tomar a diario 28 medicamentos diferentes para así poder controlar su enfermedad y permanecer viva, incluyendo píldoras para complementar las funciones que su cuerpo solo no produce, como sus pastillas para la tiroides, y la cortisona, y otras más. A causa de su enorme peso sufre de diabetes, colesterol alto y presión arterial alta. Dos veces al mes, su madre debe inyectarle Sandostatin, que es un supresor de la hormona del crecimiento.

Este es el drama de una mujer que solamente anhela ser normal de nuevo y que ya no quiere estar atrapada en ese cuerpo gigante y gordo que siente "que no le pertenece".



ya era una niña normal, un bebé como todos, sana, dinámica y hermosa. (SEP)